

Uji (Existencia-tiempo)

Rev. Seijun Ishii
Universidad de Komazawa

Generalmente, el término *uji* hace referencia al momento en que alguien posee temporalmente algo que pasa de unas personas a otras, como el dinero. Por ejemplo, en la frase «Pagaré cuando tenga (dinero)», «cuando» se representa con el carácter chino *ji* y «tenga» es *u*. A veces, *uji* indica un espacio temporal corto que discurre sin interrupciones. Este significado de *uji* suele utilizarse en las escrituras budistas y en los textos Zen. No solo hace referencia a un momento concreto en el tiempo, sino que a menudo indica un periodo corto de tiempo durante el cual algo se mantiene invariable.

En el *Shobogenzo*, hay un capítulo titulado «Uji». En este escrito, *uji* se define como una palabra que expresa la unidad del *u* (existencia) y el *ji* (tiempo). Para explicarlo, comentaré un párrafo perteneciente al capítulo titulado «Enseñando a la Asamblea» (“*Teaching the Assembly*”) del libro *The Recorded Sayings of Linchi* como ejemplo del uso del término *uji* en los textos Zen en general. Luego analizaré la definición de *uji* de Dogen Zenji centrándome en el *Shobogenzo Uji*.

Uji en el libro the Recorded Sayings of Linchi

En un párrafo perteneciente al capítulo titulado «Enseñando a la Asamblea» (“*Teaching the Assembly*”) del libro *The Recorded Sayings of Linchi*, el término *uji* se usa del siguiente modo:

En la reunión de la noche, el maestro se dirigió a la asamblea y dijo: «A veces (*uji*), una persona fallece pero sus circunstancias permanecen invariables; a veces, las circunstancias de una persona se desvanecen pero la persona no muere; a veces, tanto la persona como sus circunstancias dejan de existir; y, a veces, ni la persona ni sus circunstancias desaparecen».

Este fragmento se conoce como el *shiryoken* (cuatro notas categóricas a tener en consideración). Muestra cuatro métodos distintos que los maestros pueden usar para guiar a los practicantes. En este contexto, «persona» hace referencia a la personalidad subjetiva de un practicante y «circunstancias» se refiere a los objetos y las condiciones relacionados con dicha persona sobre los que se basa la personalidad de la misma. Al guiar a un practicante, el maestro «a veces (*uji*) hace que se desvanezca el sujeto y a veces (*uji*) solo mantiene al sujeto...». Esto demuestra que un maestro es flexible y cambia de método de orientación en función de las capacidades y el carácter de la persona.

No voy a hacer una disertación sobre el contenido concreto de cada uno de los métodos. Solo voy a señalar que *uji* se utiliza como marco temporal para la clasificación de las situaciones en las que un maestro guía al practicante. Tal como mencioné al principio de este artículo, en esta cita *uji* se

utiliza para indicar el caso en el que «la misma condición se mantiene durante un corto espacio de tiempo».

En su posterior desarrollo el *shiryoken* se interpreta como las fases del método para guiar a los practicantes. Las dos primeras fases ofrecen orientación a los practicantes con menos capacidad, la tercera fase tiene que ver con la orientación de los practicantes con capacidad media y la última corresponde a la orientación de los practicantes con más capacidad. En este contexto, se hace más evidente que *uji* se utiliza para la clasificación de casos.

El *uji* de Dogen Zenji

Veamos, ahora, el modo único en el que Dogen Zenji interpreta el *uji* en su *Shobogenzo Uji*.

Un antiguo buda (Yakusan Igen) dijo:

A veces, de pie en la cima más alta;

A veces, avanzando por el fondo del océano más profundo;

A veces, tres cabezas y ocho brazos;

A veces, el cuerpo dorado de dieciséis u ocho pies;

A veces, una vara o un bastón;

A veces, un pilar al aire libre o una lámpara de piedra;

A veces, el tercer hijo de Chang o el cuarto hijo de Lee;

A veces, la Tierra y el espacio.

En la expresión «a veces» (*uji*), el tiempo (*ji*) es existencia (*u*) y toda la existencia es tiempo. El cuerpo dorado de dieciséis pies es tiempo en sí mismo y, por el hecho de ser tiempo, cuenta con el brillo resplandeciente del tiempo. Esto debería entenderse como las doce horas del día. Las tres cabezas y los ocho brazos son tiempo en sí mismos y, como son tiempo, son exactamente lo mismo que las doce horas del día.

(*Shobogenzo Uji*)

Al principio de este capítulo, Dogen Zenji empieza escribiendo: «A veces (en un caso determinado), de pie en la cima más alta; a veces (en otro caso), avanzando por el fondo del océano más profundo...». En esta cita (en realidad Dogen Zenji escribe estos versos a partir de las palabras de Yakusan Igen) el significado de *uji* parece ser el mismo que el que he explicado anteriormente. Pero Dogen Zenji añade una interpretación única de esta cita.

De acuerdo con Dogen Zenji, *uji* significa que el tiempo (*ji*) ya es existencia (*u*) y que toda la existencia (*u*) es tiempo (*ji*). Dogen Zenji entiende *uji* como la palabra que representa la unidad completa de existencia y tiempo.

Esta idea se concreta cuando leemos la siguiente frase: «El cuerpo dorado de dieciséis pies (el buda Shakyamuni) es tiempo en sí mismo y, por el hecho de ser tiempo, cuenta con el brillo resplandeciente del tiempo. Deberíamos entenderlo como el transcurrir del tiempo presente». Todas y cada una de las existencias, incluso el cuerpo de Buda, poseen su propio tiempo como existencia independiente y emiten un brillo resplandeciente (función) a través de su propio tiempo. Pero esta no es una realidad paralela al mundo en el que vivimos y, por lo tanto, debemos estudiarla en el marco de las doce horas del día (la cotidianidad). Esto es lo que Dogen Zenji reivindica.

Lo que es importante es que el «tiempo actual» no es el «tiempo estándar» que puede aplicarse indistintamente a todas las existencias, sino el «tiempo inherente» que cada existencia posee para manifestar su forma de ser única.

En la cita anterior, se dice lo mismo respecto a las «tres cabezas y ocho brazos», o seres divinos, y elementos como el «crisantemo» y el «pino» cuentan con su propio tiempo y lo manifiestan a través de su forma de ser (sus atributos) en ese tiempo.

***Houi* (posición del *dharma*), *kyoryaku* (pasaje) y *zengosaidan* (desconexión respecto al antes y el después)**

Dogen Zenji define la «forma de ser» (atributo) como «la posición del *dharma* del *uji*» y llama «pasaje» (*kyoryaku*) a la continuidad de esta posición durante un cierto tiempo (básicamente, el tiempo entre el principio de un fenómeno y su final).

Veamos cómo articula la posición del *dharma* del *uji* en *Shobogenzo Uji*.

Incluso las formas que parecen desvanecerse son existencia. Además, si se mantienen como tal, como se encuentran en el periodo de manifestación de su desvanecimiento, permanecen en la posición del *dharma* del *uji*. Permanecer con fuerza en la posición del *dharma* es *uji*. No hay que confundirlo, por error, con la no existencia ni insistir en ello como existencia.

En este caso Dogen Zenji dice que, incluso cuando algo parece estar desvaneciéndose (en relación con el *dharma* de Buda), ese hecho en sí es *uji* (existencia). El estado de desvanecimiento como continuación de su forma de existencia, incluidos el principio y el final, se mantiene. Esto es lo que se conoce como «posición del *dharma* del *uji*».

Por último, Dogen Zenji define el *uji* como el estado en que se permanece en la posición del *dharma* activamente (basándose firmemente en su propia forma de existencia).

Un fenómeno establece su propia forma de ser (atributo o *u*) y la desarrolla y despliega vívidamente (utilizando su propio y exclusivo tiempo o *ji*). Esto es el *uji*.

Por lo que respecta al «pasaje» Dogen Zenji lo explica de la siguiente forma:

El pasaje no debería entenderse como algo similar a cuando el viento o la lluvia van de este a oeste. (...) El pasaje es, por ejemplo, como la primavera: la primavera presenta varios aspectos y eso es lo que se conoce como «pasaje». Hay que aprender que el pasaje se realiza sin ningún elemento externo. Por ejemplo, la primavera pasa necesariamente a través de la primavera.

(*Shobogenzo Uji*)

Dogen explica que el pasaje no implica un «cambio de situación a causa del paso del tiempo», igual que sucede con el cambio de dirección del viento de este a oeste, sino que una única forma de ser (atributo) como la primavera incluye varios aspectos como primavera que es. «Pasaje» implica que algo se desarrolla y cambia su forma de ser (atributos) a lo largo de su propio eje temporal.

Respecto a la idea de que un ser independiente posee su propio tiempo exclusivo, el término *zengosaidan* (desconexión entre el antes y el después) plantea la misma cuestión en el *Shobogenzo Genjokoan*. Esta palabra se entiende a menudo como la unidad de un solo momento, «el momento presente que no guarda relación con el antes y el después». Sin embargo, en realidad hace referencia a que la forma actual de la existencia se conserva y desarrolla de forma independiente. Clarifica la permanencia en la posición del *dharma* del *uji* rompiendo la continuidad respecto al tiempo transcurrido antes de su aparición y el tiempo que discurre tras su desaparición.

Por lo tanto, el razonamiento de Dogen Zenji en relación con el tiempo está marcado por las «doce horas», que representan el discurrir del tiempo en el día a día según la forma de ser de cada uno en función de sus propios atributos, en vez de establecer un «tiempo estándar» universal y uniforme. *Uji* expresa esta característica y, si tuviera que describir la definición de *uji* de Dogen Zenji en un diccionario, diría: (1) dicese de algo que tiene su propia forma de ser (atributo) y la desarrolla en su propio eje temporal; (2) existencia propiamente dicha con un tiempo único y que establece su propia forma de ser.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Seijun Ishii

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita

Asistido por los Rev. Tonen O'Connor y Rev. Zuiko Redding